

# EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



## Cimentados en la fe

### Dios nos llama

**Y**a casi al final de la celebración del sacramento de la Confirmación, un sacerdote joven dirigió a la congregación en el canto: “Aquí estoy Señor”, basado en Isaías 6:1-8. En el texto Dios pregunta a quién enviar para que lleve su palabra al pueblo elegido. Finalmente, Isaías se pone de pie, y dice: “Aquí estoy yo, envíame”. Estas palabras también forman el estribillo del canto. En el último verso, el sacerdote invitó a la gente a que se pusiera de pie y a que cantara. El ambiente cambió totalmente. Esta no era una llamada sólo para quienes se habían confirmado aquel día. Por el simple hecho de ponerse de pie, todos cayeron en la cuenta de que se les estaba pidiendo que respondieran a la llamada de Dios en su propia vida, según sus circunstancias.

### Para realizar en casa



Sean conscientes como familia de contabilizar la manera en que comparten su tiempo con las agencias u organizaciones de servicios voluntarios. Al final de cada mes evalúen las actividades realizadas y dialoguen acerca de lo que esto proyecta sobre su familia. Hablen de cómo pueden balancear el tiempo que dedican a los asuntos del hogar y a los de la comunidad.

### Susciten el diálogo durante la cena

**D**ios nunca deja de llamarnos a su servicio. ¿Qué está haciendo tu familia para servir a los demás?



### Nuestra herencia católica

En 1975 los Jesuitas de todo el mundo se reunieron para hablar de sus metas. Decidieron que cualquier ministerio que llevara el nombre de los Jesuitas debería servir a los demás y promover la justicia. Los Jesuitas de los Estados Unidos de América se comprometen directamente con los problemas sociales de hoy por medio de su diversidad ministerial: capellanes en las prisiones, organizadores comunitarios, y como abogados que trabajan por los derechos de los pobres y marginados.



Retrato de san Ignacio, Jacobino del Conte

### Cimentados en la oración

Hablen con sus hijos e hijas acerca del llamado que Dios les hace. Enfatice que no siempre estamos llamados a realizar cosas grandes o muy peligrosas, y que Dios nos llama en distintos momentos y para cosas distintas. De manera simple y sencilla, Dios nos llama diariamente a que seamos hijos e hijas obedientes a su voluntad. Al final, oren con su hijo o hija pidiendo la ayuda de Dios para su ministerio actual o para el que vayan a realizar en el futuro.